

Excursión a Carboneras

JOSÉ ANTONIO MARÍN MATEOS
Cronista Oficial de Ceutí

El sábado, día 11 de marzo de 2023, salíamos de Ceutí a las 8,00 h de la mañana, 45 personas pertenecientes al "Centro Social de Mayores de Ceutí", con dirección al municipio de Carboneras (Almería).

Después de hacer una breve parada en Puerto Lumbreras, y tomar un desayuno (pagado por la Agencia de Viajes), seguimos ruta hacia nuestro destino: Carboneras.

Durante el camino, expliqué a los excursionistas, algunas características sobre el municipio que íbamos a visitar: cómo Carboneras fue un lugar deshabitado durante siglos por los frecuentes ataques de los piratas berberiscos que asolaban las costas del Mediterráneo; las malas comunicaciones que tenía el pueblo, la construcción de un castillo, el de San Andrés, y el rodaje de algunas películas en los años 60 del siglo pasado.

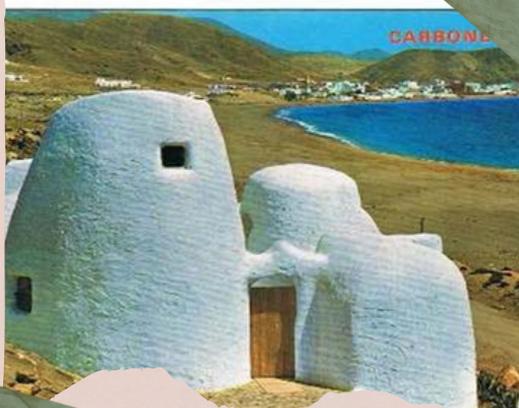
Así, en 1962, se rodó Lawrence de Arabia, interpretada por Peter O'Toole, Omar Shariff y Anthony Quinn. El rodaje se hizo en el pueblo y en la playa del Algarrobico, donde se construyó un pueblo, imitando la ciudad de Ácaba. Otra película rodada en Carboneras fue: Cómo ganó la guerra con el beatle John Lennon. ¡Corre, cuchillo, corre! Escenas de Indiana y la última cruzada, etc.



CARBONERAS

Al llegar a Carboneras, recogimos a nuestro guía, Tomás, joven, muy gracioso y conocedor de las cosas de su pueblo.

Desde el autobús, estuvo explicando la Casa Laberinto, construida por André Bloc y las diferentes industrias de Carboneras: central térmica, piscifactoría de lubinas y doradas, fábrica de cemento, etc.



CASA LABERINTO



POLÍGONO INDUSTRIAL

Tras la explicación, nos dirigimos al Mirador de la Playa de los Muertos, disfrutando de las vistas de esta maravillosa playa virgen.

Continuamos el recorrido hacia el Faro de Mesa Roldán, una meseta volcánica coronada por un arrecife coralino, cuajado de fósiles, sobre una altura sobre el nivel del mar de unos 220 metros.



Se tuvo la suerte, que el farero, era muy amigo del que suscribe, por haber escrito juntos un libro sobre Carboneras y le solicité, días antes, visitar el faro y que lo explicara a los viajeros, lo cual hizo encantado.

Se dividió a los pasajeros en grupo pequeños, unos para subir hasta lo alto del faro, mientras otro grupo, visitaba el museo que había montado Mario en los bajos del faro, y otros visitaban los alrededores del faro.



MARIO SANZ, FARERO



INTERIOR MUSEO FARO

La gente salió encantada de la visita al faro, de las explicaciones de Mario y de su amabilidad. ¡Muchísimas gracias, Mario, en nombre del pueblo de Ceutí!

Antes de subir al autobús pudimos contemplar la Torre Vigía de Mesa Roldán, construida en su momento para avisar de los ataques de los piratas berberiscos o turcos.

De allí marchamos al centro histórico de Carboneras, visitando el castillo de San Andrés, que fue el origen del pueblo de Carboneras.

Nuestro guía Tomás, se caracterizó como el marqués de Caspio, señor del lugar, y estuvo explicando la historia del castillo y algunos pormenores del mismo. Después, nos dejó 30 minutos para poder tomar una cerveza en los numerosos bares que pueblan Carboneras.

Una vez todos reunidos, a la hora acordada, después de saborear unas cervezas, marchamos al hotel-restaurante Las Palmas, donde teníamos concertada la comida.



TORRE VIGÍA



CASTILLO DE SAN ANDRÉS



BAR FELIPE



TERRAZA RESTAURANTE LAS PALMAS

Después de acomodarnos, nos sirvieron la comida. ¡Espectacular!, sería la expresión correcta. Nos sirvieron unas ensaladas mixtas de la casa que estaban exquisitas, unas piruletas de gamba y chipirón rebozado de Carboneras.

De primer plato, nos dieron a elegir entre: paella mixta, gurullos con pulpo, o entremeses. De segundo plato: bacalao con tomate, salmonetes o carrillada al horno. Postre a elegir: helado, fruta o tarta casera. Bebidas: vino tinto, vino blanco, cerveza, gaseosa, agua, refrescos y café.

Por supuesto, nadie se quedó con hambre. Felicitamos a la cocina del restaurante Las Palmas y a los camareros/as que en todo momento estuvieron a la altura de las circunstancias.

Después de esta opulenta comida, visitamos el centro de interpretación de los molinos y el interior del molino de viento de Carboneras, con las explicaciones pertinentes de nuestro guía, Tomás.

Terminada la visita, llegaba el momento de pensar en el regreso, después de haber pasado un estupendo día, ayudado por un tiempo excelente que nos acompañó durante todo el viaje.

Atrás se quedaban las playas de Carboneras, dejando el pensamiento de regresar otro día para visitar sus playas, su paseo marítimo, y algunas otras cosas que se quedaron en el tintero.

MOLINO DE CARBONERAS



ISLA DE SAN ANDRÉS

CARBONERAS, LA MAR DIVINA

